

# Un método científico contra la violencia de género - El País - 09/07/2017

Policías, guardias civiles, psicólogos, funcionarios de prisiones, profesores y estudiantes analizan casos de 2010 a 2016

## Un método científico contra la violencia de género

P. O. D., Madrid

Los hechos son tozudos. La mitad de las muertes violentas de mujeres en España se producen a manos de sus parejas o exparejas. Son asesinadas una media de 60 mujeres al año en nuestro país. Este año, a día de hoy, ya ha habido 32 víctimas y el número de denuncias (40.509 en el primer trimestre) ha aumentado un 20%. Solo el 1,3% de ellas las realizan familiares o personas del entorno de las víctimas. El resto, o las hacen ellas mismas o directamente la policía. El 70% de las mujeres agredidas son españolas y un 30% extranjeras. Los datos no varían mucho año a año.

Los homicidios de pareja son un fenómeno tan alarmante por su idiosincrasia como constante y complejo. La Secretaría de Estado de Seguridad del Ministerio del Interior, y mientras se concreta o no ese pacto de Estado en ciernes, se ha propuesto aplicar un método científico al estudio de la violencia de género para averiguar qué detona cada crimen. El ministerio ha implicado a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado (Policía y Guardia Civil), al Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género al Consejo General del Poder Judicial, a la fiscalía, a Instituciones Penitenciarias, a catedráticos de universidades y a alumnos de posgrado de Psicología y Criminología de toda España, además de a colegios de psicólogo y de anatomía forense. La Secretaría de Estado se ha propuesto revisar pormenorizadamente al menos 200 casos —ocurridos entre 2010 y 2016 y sobre las que ya han sentenciado los tribunales— para sacar conclusiones que permitan prevenir los homicidios.

En estos momentos hay 300 "revisores", la mayoría estudiantes de posgrado tutelados por catedráticos y psicólogos de la Policía Nacional y Guardia Civil, que comienzan con un concienzudo análisis de toda la documentación sobre el homicidio (policía, judicial, asistencial...) y concluyen entrevistando al asesino en la cárcel, previo paso por los entornos de víctima y agresor.

"En la mayoría de los casos no hay escalada de violencia, lo que les convierte en difícilmente detectables con los parámetros que utilizamos para valorar el riesgo homicida actualmente. Eso es lo que queremos mejorar", explica José Luis González, coordinador de un operativo.

"Las explicaciones de cómo y por qué ocurrió el homicidio nos sitúan ante un fenómeno poliédrico", comenta Juan José López-Ossorio, la *pata* policial en esta

Cada año son asesinadas 60 mujeres; en 2017 ya han muerto 32

"Es posible que lleguemos a una clasificación de tipos de agresores"

macroinvestigación. "Es probable que lleguemos a una clasificación de tipologías de agresores basada en esas diferentes explicaciones del crimen: desde uno con una demencia senil hasta el que no tiene rastro de violencia", coincide. "Desgraciadamente, hay que asumir que una persona normal puede hacer cosas que no son normales", agrega.

Los revisores son entrenados en la elaboración de entrevistas para obtener información fidedigna de las personas del entorno de la víctima y el agresor, o de ellos directamente, en caso de que estén vivos. Todo se graba. Y, finalmente, elaboran un perfil psicosocial de ambos y unas conclusiones que expliquen qué pudo desencadenar los hechos, identificando factores de riesgo que pudieron precipitar el crimen. Cada día se suman equipos y casos nuevos, a la vez que se van cerrando otros y se hacen puestas en común periódicas en Madrid para unificar criterios.

### Una investigación pionera

"Es la primera vez que se hace algo así en España, donde es obvio que cometemos errores porque tenemos 60 mujeres muertas al año", señala Enrique Carbonell, director del Instituto Universitario de Criminología de la Universidad de Valencia, implicado en el proyecto.

"Sabemos mucho de cómo la mató, pero no sabemos por qué, qué sucedió, que pasó esos días anteriores, por qué ellas no les ven venir", apunta. "Me interesa esa parte predictiva y, aunque soy un optimista moderado, ya aparecen índices que tienen que ver con la personalidad y el comportamiento de los agresores que pueden dar lugar a medidas dirigidas a ellos, no a ellas".

Y concluye: "Este proyecto no va a resolver el complejo problema de la violencia de género, pero va a ayudar a mejorarlo; solo un 10% de mejoría son seis mujeres muertas menos al año".